



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 3.ª DIVISION

Miliciano: Tenemos ya armamento, mando único, organización regular popular, firmeza, disciplina, decisión. Sólo falta que todas nuestras actividades se dirijan a un solo objetivo, sin ninguna excusa para ello:
¡Ganar la guerra!

Año II

MARIA DE LA ALAMEDA
2 de febrero de 1937.

Núm. 111

España será lo que quieran que sea, aquellos que supieron defenderla de la bestia fascista

LO FALSO Y LO CIERTO

Sale a la luz de la actualidad un tema bastante sugestivo y preñado de enorme importancia para la clase trabajadora y campesina en general y para los combatientes en particular. El tema de la política en el Ejército.

Tenemos que procurar enfocar este tema con la mayor despreocupación partidista, sin intereses de organización y, mucho menos, pensando en los méritos que hayamos podido aportar a la lucha heroica que hoy estamos viviendo. Somos ejército en lucha y de nuestra unidad y compenetración depende nuestra próxima y halagüeña victoria. No puede haber ningún motivo que nos separe hoy y, además, tenemos que mejorar nuestras relaciones de trabajadores, para fundirnos en un todo armonioso para siempre. Con este pensamiento están escritas estas líneas.

El Ejército del pueblo somos nosotros, afiliados a sindicatos y a partidos políticos obreros, en su mayoría. Es seguro que pensamos políticamente en anarquista, socialista o comunista. Incluso en republicano. No es menos cierto que si estamos en los campos de batalla es porque distinguimos entre política de libertad y política de opresión. Rechazamos al fascismo y defendemos al progreso humano. Unos ansiamos una sociedad socialista, otros una sociedad anarquista, otros una auténtica república democrática. La lucha que vivimos ha aumentado nuestros sentimientos idealistas y, por tanto, luchamos con mayor fe por llegar a la meta de nuestras doctrinas. Pero, ¿es posible esto si rompemos nuestra unidad, si tiramos por la calle de en medio? No.

A nadie le cabe duda que ni el comunismo ni el anarquismo se hacen en una noche. Es mucha la transformación que encierra una revolución social y, por tanto, mucho el esfuerzo, el trabajo, el tiempo que se necesitan.

Nadie debe de prescindir de sus ideales, siempre que éstos sean antifascistas. Pero todos venimos obligados a aportar lo mejor de nuestras doctrinas a la causa común. ¿Le puede estar prohibido al anarquista opinar ante todos los problemas y ofrecer valiosas fórmulas de solución? ¿Y al comunista o republicano? Lo único que todos venimos obligados a aceptar es la realidad de los acontecimientos y las soluciones viables. Si la solución propuesta es de origen anarquista y sirve, aceptada. Si es comunista, igual.

La único cierto que se pondrá de manifiesto es que la unidad de pensamiento se va haciendo cada vez más estrecha entre los diferentes sectores obreros y campesinos y que somos perfectamente dignos de dirigir la sociedad futura, pues sacrificamos todos los pensamientos particulares a los mejores destinos de nuestra causa emancipadora. Y nuestra conducta en la práctica valdrá más que todas las declaraciones formales escritas.

Como estamos seguros que a todos nos anima este interés común, mañana vamos a tratar el tema de la política en el Ejército pensando sólo en dar una opinión que puede ser discutida pero que no tiene la pretensión de sentar un pensamiento único e indiscutible y, mucho menos, de dar ocasión al renacimiento de rencillas que, nosotros, damos por totalmente liquidadas.

Vencer al fascismo, libertad a nuestra patria de la invasión extranjera y echar las bases de nuestra total victoria sobre la esclavitud, es nuestro único objetivo.

UNA SOLA POLITICA: UNION ANTIFASCISTA. UN SOLO OBJETIVO: GANAR LO MAS RAPIDAMENTE POSIBLE LA GUERRA.

ULTIMA HORA

Nota oficial del día 1 de febrero, a las 21,30 h.

En el sector de Guadarrama, fuego de cañón, siendo acallado por los nuestros.

En Guadalajara, cañoneo enemigo, sin consecuencia.

En Aranjuez, nuestras fuerzas han tomado al enemigo unas importantes posiciones entre La Bastida y el Cigarral de Mirabel.

Los nuestros han realizado la operación con excelente espíritu y enorme decisión, en medio de una lluvia torrencial.

En Madrid, escasa actividad.

La artillería enemiga ha bombardeado Vallecas, siendo acallada por el certero tiro de nuestros cañones.

Un ataque del enemigo sobre nuestras posiciones de El Plantío, ha sido enérgicamente rechazado.

Sin más novedad en el resto de los sectores.

Leed
AVANCE

DOS GRANDES VICTORIAS

Camaradas combatientes: Como véis acacabamos de llegar a otra de las muchas realizaciones que nosotros, como jóvenes socialistas unificados, tenemos la obligación de hacerlas y que nuestros dirigentes así nos lo mandan.

Hemos obtenido otras grandes victorias, y otras victorias digo, porque no sólo son victorias aquellas que se ganan con las armas en la mano, combatiendo contra el enemigo, sino también aquellas que se ganan sirviéndonos para fortalecer y hacer comprender y capacitar a aquellos compañeros que por desgracia de ellos y de todos los trabajadores no han podido asistir a la escuela y no han podido tener una cultura suficiente para poder darse una perfecta cuenta de lo que esta cruel lucha significa, y que sostenemos contra el fascismo internacional, sanguinario y asesino.

La victoria consiste en que hemos llegado a hacer con el esfuerzo de todos una pequeña escuela, como pudiéramos llamar a esto, para que todos los compañeros analfabetos puedan llegar a aprender lo más esencial, como es el saber leer y escribir.

Y esto, camaradas, tiene una gran importancia para nosotros.

¡Cuántos compañeros lloran hoy el no saber leer y escribir, aunque no es de ellos la culpa, ni de sus padres, como todos sabemos, sino que toda la culpa precisamente la tienen los que hoy están en las filas de nuestros enemigos más encarnizados, que son los fascistas. ¿Por qué? Porque éstos elementos nunca quisieron que los trabajadores pudieran aprender esto, porque peligraban sus intereses y para ellos sus intereses eran antes que la cultura del país, y para lo cual se valían de los medios que tenían en sus manos; uno de ellos era aquello que le llamábamos, o por lo menos ellos lo llamaban, justicia, y que sin embargo, les amparaba en todas las grandes injusticias que ellos cometían con los trabajadores a fuerza de su dinero y de sus títulos, digo de sus títulos porque aquellos gobernantes y aquellos jueces que ellos llamaban tan justos no se enfrentaban nunca, ni con los marqueses ni con los duques, condes o grandes capitalistas, porque de hacerlo así peligraban sus puestos, sino siempre contra los trabajadores, persiguiéndonos a muerte, encarcelándonos y haciéndonos pasar hambre y calamidades.

Todo esto nuestros padres lo pasaron, camaradas, y como lo pasaban ellos, nosotros como es consiguiente, también, y no tenían más remedio, y con todo el dolor que a cualquiera de nuestros padres les producía el no poder dar a sus hijos una cultura y una enseñanza que ellos no pudieron disfrutar por ocurrirles lo mismo que a nosotros, nos mandaban a trabajar cuando ellos creían que nosotros valíamos, o por lo menos que les ayudáramos con nuestro pequeño jornal a aminorar el hambre que se sufría en nuestros hogares, y estas como otras muchas causas son las que motivaron el que no pudiéramos aprender lo más esencial, y de esta forma evitar que nos pudiéramos sublevar contra nuestros verdugos, contra aquellos que nos hacían pasar calamidades, haciéndonos trabajar de sol a sol y sin darnos casi nada de jornal, pues nos daban cincuenta céntimos o una peseta.

Y esta gente cruel y sin corazón, sin tener en cuenta nuestra edad tan tierna, nos mandaban grandes trabajos para realizar, y cuando no podíamos hacerlos por ser demasiado para nosotros nos gritaban con insultos y palabras soeces.

Así que, camaradas, daros cuenta de lo que supone esto que con el esfuerzo de todos se ha llegado a realizar, y yo os pido que pongamos todos nuestro máximo interés, y principalmente a vosotros camaradas, por desgracia analfabetos, acudáis a ello y que facilitéis la gran labor de estos camaradas que van a enseñaros todo lo que la capacidad de ellos pueda dar, ya que ellos no son maestros de profesión, pero que se van a tomar un gran interés que su conciencia de trabajador les permite, y que es el todo.

Otra de las victorias consiste en la creación de un periódico mural, que hemos fundado en nuestra compañía y que yo ruego, y si es necesario estoy dispuesto a dar mi colaboración,

Ayuntamiento de Madrid

para que en todos los Batallones y en todas las compañías se lleven a la práctica la creación de estos periódicos, que para nosotros tienen una gran importancia.

Pues todos no tenemos la facultad de escribir en un periódico, pero yo creo que si nos tomamos un poco de interés y comprendemos lo que significa este periódico, podemos llevarle hasta el fin, pues tiene la misma enseñanza que, como si dijéramos, la escuela para los analfabetos.

En este periódico todos los camaradas de todas las tendencias y de todos matices pueden exponer libremente lo que piensen, porque uno de los fundamentos principales es el de capacitar a aquellos camaradas que no lo están y llegar a hacerles comprender lo que esto significa.

Esto tiene mucha importancia, como digo anteriormente, porque es un periódico nuestro, y como nuestro debemos todos colaborar en beneficio de él y darle toda la vida que se merece, pues en él podemos criticar y exponer libremente todos nuestros pensamientos, y al mismo tiempo de capacitarlos, orientamos a los demás camaradas, pues como trabajadores que somos tenemos esa obligación, pues con esto habremos hecho una buena labor y, al mismo tiempo, como os digo en lo primero del artículo, hemos obtenido una gran victoria sobre el enemigo, porque él se esforzaba y luchaba porque no fuera así y nosotros hemos logrado lo contrario.

Así que, camaradas, todos a contribuir con nuestro pequeño esfuerzo, como así espero. SALUD.

GONZALO LANCHAS

BALAZOS

Ante todo y sobre todo, debemos aniquilar al fascismo invasor.

Tiempo habrá luego de juzgar la conducta de cada cual. Estos no son los momentos.

No queremos ser vengativos ni creemos en supersticiones pero, ¿no os parece que esos «valientes pájaros» se han pasado a nuestras filas para rendir cuentas atrasadas que tenían pendientes?

Preguntárselo a las infelices criaturas que quedaron mutiladas por la metralla fascista.

La mujer que defiende con nosotros nuestra República de las garras del fascio, lo mismo que aquellas que estuvieron esclavizadas por los traidores fascistas, merecen de nosotros todo el cariño y el respeto debido.

Que se marchen a retaguardia. Es lo que debemos procurar.

En esta guerra, los canallas fascistas nos han dado la oportunidad a la clase trabajadora de quitarnos, de una vez para

siempre, la pesadilla siniestra de ese monstruo.

Los que favorezcan o permanezcan inactivos en estos momentos, no merecen sino el desprecio.

¿Pero qué creían los ilusos fascistas que era el papel moneda?

Está visto que esa gentuza no tiene la menor idea ni de lo que es el papel moneda ni de lo que es la guerra, a pesar de estar vestidos de militares.

¿Con qué pensarían responder de esos papeluchos que tienen pintadas unas cruces y unas flechas, si lo que está en poder de ellos lo tienen ilegalmente, robado al pueblo y al Estado?

Que se lo pregunten a los ingleses.

Como soldados del Ejército del pueblo, debemos acatar irrevocablemente las órdenes de nuestros jefes, sin que esto quiera decir que tenemos que volver a revivir aquella odiada disciplina a que nos tenían acostumbrados los traidores del pueblo.

J. ARENCIBIA

Sección del Miliciano

Disciplina y Mando

La disciplina camaradas, es la que nos tiene que dar la victoria y por lo tanto hay que tomarla no como una orden que dimana del Mando, sino porque a todos nos interesa el tenerla para acabar con esta guerra provocada por un grupo de generales traidores, que un día les encargó el pueblo los altos Mandos, sin pensar en la traición que teníamos que temer, y por lo tanto para terminar con ellos, no solo necesitamos la disciplina, sino un acatamiento a los Mandos que nos dirigen, Mandos que han salido del pueblo trabajador y han sabido ganarse las simpatías, no solo del pueblo español, sino del mundo entero; y por lo tanto, para convencer al mundo que somos españoles hay que tener esa disciplina que será la base para terminar esta guerra de invasión, porque tan demostrado está que hasta las mismas potencias fascistas extranjeras lo declaran para

dar importancia y decir que nos tienen bajo sus puños; pero no lo conseguirán, ya que demostrado está que por muchos hombres y material que traigan caerán en nuestras manos y serán arrasados hasta las mismas puertas de las fronteras (si es que hasta allí pueden llegar); pero para esto camaradas hay que cumplir con todo lo que el Mando ordene y tener disciplina.

*¡Viva la España libre!
¡Viva el Ejército del pueblo!
¡Viva la República de trabajadores!*

R. CAIHUELAS

A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

ZAPADORES

En la organización del potente Ejército Popular que ha de aplastar al fascismo, se nota en todos los servicios el deseo de superación, que jamás había existido en el ex ejército español.

Funcionan con absoluta regularidad los servicios de transmisiones, transportes, abastecimientos, etc.

Pero hay uno de estos servicios primordiales, en la cual su labor no la comprenden bien algunos camaradas, me refiero al cuerpo de Zapadores.

Son estos camaradas, con su labor silenciosa, los que pueden evitar que el enemigo produzca victorias, construyendo las trincheras, parapetos, refugios y un sin fin de trabajos de fortificación, que son siempre las bases primordiales de la victoria; un avance de nuestras fuerzas, para que se vea coro-

nado por el éxito, una vez conquistado el objetivo que el mando ordene, tiene necesariamente que fortificarse, y en la medida que esto se haga, tanto más seguridad tendrán los camaradas a quienes se les ha confiado la orden de la toma de una nueva posición.

Pero no paran ahí los servicios prestados por estos heroicos colaboradores de la victoria. ¡De nuestra próxima y rotunda victoria! Algunos camaradas, por su poca capacidad o comprensión, llegan incluso a sonreír displicentes cuando marchan con su arma de combate (en este caso la pala, el pico o el azadón) al sitio que le designe el mando, y jamás protestan por saber que si lo incumplieran, quizá fueran la causa de la muerte de unos camaradas. Haga frío, nieve, llueva o granice, el zapador gana batallas y más batallas,

unas veces al enemigo, poniéndoles a las balas una muralla de acero y otras a los elementos, evitando con su labor de limpieza de pistas que el hambre pueda hacer mella en el ánimo y la voluntad de los combatientes de la libertad.

De todos es sabido que el temporal de nieves porque atravesamos, pudiera tener varias horas bloqueados en la carretera los camiones del abastecimiento, y hay que ver con qué entusiasmo los camaradas zapadores evitan esta contingencia.

¿Quién no reconoce el heroísmo de estos compañeros cuando en medio de un ventisquero siguen su trabajo?

¿Quién una vez reconocido lo más arriba apuntado no se arrepiente de haberles molestado, aunque sólo haya sido con una simple mirada de soslayo? Pero es que también tiene sus víctimas; al terminar el trabajo, dejando el paso franco a la circulación y al volverse de regreso contentos de su labor, al resbalar en la nieve recién retirada un camarada se metió bajo las ruedas del coche que había de transportarles, lesionándole; instalado en el coche del comandante, le pregunté si le dolía, y este camarada con admirable valor, me contestó: «Me duele, pero me agunto».

S. CANDELAS

¡Voluntad soberana!

TE VENCERA LA CIENCIA, PERO NO LA TIRANIA

Guerra, palabra salvaje que los españoles tenemos que pronunciar como eterno recuerdo de nuestros sufrimientos. En el holocausto de la memoria, será un movimiento interno, que unido a la inteligencia humana vaya distinguiendo la vida como flor alegre en los temores de la tristeza. La esperanza heroica de las ideas será abeja laboriosa en la decadencia de la barbarie, que aún se quiere representar como babilonias pulimentadas con el descaro de los déspotas. Vemos cómo se va evaporando el sueño conciliador del pobre, y cómo el pensamiento unánime de diferencia de castas pasa a ser una debilidad en el género humano. Pero mientras la verdad se funde con el disco del progreso en los raudales naturales de la razón; el cristo de los paganos no quiere reconocer libertad y cultura; arma su profana fe, y empieza a luchar contra el derecho de existencia.

Para esta raza indómita, si cabe esta frase, en los principios sociales de los tiranos, y llamada en tribuna pública—la buena sociedad—no hay más creencias prácticas y religiosas, que la humillación del hombre ante los placeres de la prostitución, con el derroche de sangre perdida por esa soberbia sin freno, que va devastando los campos, como los inmemorables caballos de Atila

¡Voluntad soberana!... Desde el primer día te distes cuenta de la traición. Por eso en esta lucha criminal, te vencerá la ciencia; pero no la tiranía. Deseas que tus hijos sean libres sarmientos de amor, con la pureza injertada de aquellas cenizas valerosas, que supieron dar su sangre para hacer patria de obreros, y no de parásitos absorbiendo la savia de tus grandezas. En el círculo de la ley se hallan guarnecidos los soldados de la libertad, esperando con ansiedad elevarse a la altura de hombres civilizados; porque hasta la fecha han llevado en su frente el nombre de esclavos. En la tez curtida de valientes refleja el pensamiento de fraternidad para sus semejantes. Y en ellos ves el clamor humano, diciendo a los dioses de la tierra: Me consideraste como bestia, y te respondo como hombre; si muero en el combate, queda mi idea, que va formando la senda de la revolución, donde perecerán todas las miserias del mundo.

Ante los días de amargura bélica, en que el alma del orgulloso usurero escribe su odisea guerrera, como trofeo de salvación para sus ambiciones antihumanas, está nuestra humildad como infancia de una sociedad que espera de la juventud verla embellecer en el árbol gigantesco de la paz; cuyos ramajes sean vergeles naturales y su fruto cultura y humanidad.

I. P. M.

Disciplina y organización A todos los combatientes en general

Se habla todos los días sobre esto, tan esencial en todos los órdenes de la vida y más en el Ejército, pero la triste verdad, es que en seis meses de lucha han podido conseguirse muchas más cosas de las conseguidas. ¿Causas de no ser así? Varias.

Camaradas, es inadmisibles que militantes de sindicatos, organizaciones y partidos políticos, no hayan comprendido aún que en esta lucha nos lo jugamos todo y que tenemos noventa y nueve probabilidades contra una de salir victoriosos, si todos ponemos algo de nuestra parte; pero es vergonzoso, que cuando capitales como Madrid y Málaga se batan con el heroísmo que lo hacen, tengamos otras que viven como si todos fueran burgueses. ¿Pero qué esperan? ¿A que todo se lo demos resuelto? No. Hay que exponer algo. No somos antifascistas sólo por decirlo. ¿Dónde están esas organizaciones y esos partidos? ¿Pero acaso piensan que los que hemos dado cuanto teníamos y cuanto somos para terminar con la plaga que nos consumía y nos destrozaba, estamos dispuestos a tolerar ni consentir que milicianos de cuota, ni vividores medren a costa de los que desde el primer momento estamos cumpliendo con nuestro deber? No. Pensar que todo tiene fin y que nosotros terminaremos con esta canalla para que a la hora de rendir cuentas, no sólo nos interese el que cada uno tengamos un carnet del nombre que sea, eso es muy poco en estos momentos.

La guerra sólo puede ganarse de dos maneras, peleando en las trincheras y trabajando en la retaguardia para que al frente lleguen cuantas cosas son necesarias para derrotar al enemigo. Con los hombres que hoy somos en el frente y con el material que tenemos, pueden y deben ganarse más batallas de las que ganamos, pues al principio de la guerra, ganamos no sólo combates, sino objetivos militares sólo con hombres. ¿Qué no podemos hacer hoy? Que tenemos de todo, material y mandos; disciplina, tampoco caremos de ella; organización, también nos estamos organizando; pero que tengan en cuenta los que hablan tanto de esto, que organizar bien es lo más difícil y delicado, que no traten de sólo crear cosas innecesarias e inservibles, que es mucho de cuanto está sucediendo; nada de trenes de lujo, sino lo que verdaderamente es necesario en el frente. No más burocracia ni parásitos. ¿Que la guerra destroza mucho? Justo. Pero dentro de esto puede economizarse bastante; camaradas, en la guerra europea se consumían diariamente medio millón de cartuchos, pero era un frente de millones de hombres, y nosotros, sólo en un frente de cuarenta mil hombres, consumimos trescientos mil; pensad que un cartucho os puede valer para matar a un fascista y, al mismo tiempo, salvaros la vida. En el frente no debe destruirse nada. Conformes.

Pero tampoco deben faltar cosas tan necesarias como son gasolina y municiones, porque por falta de estas dos cosas se pierden muchas más; las más interesantes vidas de compañeros y combates. Ya va siendo hora de que en la retaguardia se den cuenta que si nosotros procediéramos como ellos proceden, ¿qué sería de los mismos? Pronto se terminarían esos paseos en coche, ese comer como nunca han comido, y no porque no tengamos todos derechos a comer bien; no, todo lo contrario; pero no es justo ni prudente que unos coman a dos carrillos y otros comamos sólo lo necesario para vivir. Que tengan en cuenta estos camaradas que no protestamos de ninguna manera. En la guerra se come cuando se tiene y se puede.

VILAMON TORAL

Cuatro palabras nada más os voy a decir desde las columnas de nuestro querido periódico de campaña AVANCE.

Nosotros los obreros que durante el bienio negro estuvimos perseguidos, encarcelados, medio muertos de hambre y con miseria, a causa de que no había trabajo para los obreros en ninguna parte, hoy combatimos con toda esa tiranía para acabarla de una vez y para ello os dije, a todos los camaradas combatientes, que debemos esforzarnos por aniquilar a toda la clase burguesa.

¿Y cómo hemos de combatir a esa clase burguesa?

De la siguiente manera:

1.º Acatando ante todo las órdenes del mando, pues ellos nos llevarán a una rápida y segura victoria.

2.º Conformándonos con aquello que nos den, no protestando nunca, de que a otros

le den o dejen de darle tal o cual cosa, pues el espíritu de sacrificio ayudará al triunfo.

3.º Siendo verdaderamente limpios, cosa que no cuesta trabajo y en cambio el ir sucio puede causar bajas en nuestras filas.

4.º Combatiendo al analfabetismo, pues sabido es de todos que nuestros hermanos los rusos cuando empezaron a hacer la revolución eran el 90 por 100 analfabetos y hoy es al revés, ese 90 por 100 es de ilustrados en las materias elementales, por ello nosotros siguiendo su alto ejemplo debemos estar en constante contacto con los libros sobre todo en las horas de descanso.

He aquí como podemos contribuir con nuestro personal esfuerzo a la creación de un Ejército Popular que sea modelo, entre todos los del mundo.

Alejandro PRADAS

El tren de la victoria

No parará el tren de la victoria por esos campos sembrados de pena, hasta el combate final.

La muerte estuvo cerca muchas veces y la hicieron marchar.

Pero han quedado tendidos en la vía con el pecho abierto al vendaval nuestros buenos hermanos...

¡Que impiedad!

Sin que una mano cariñosa y buena, les fuese a consolar.

Se han saciado en sus carnes indefensas, las bestias sangrientas del mal, y no se ha visto en los ojos de ninguno, principios de llorar.

¡No! Son hijos del pueblo

y el pueblo se sabe resignar.

Si es preciso perderán la vida, pero no su libertad.

Eusebio MOYA

Imprenta ambulante de la 32 Brigada, 3.ª División

El que se niega a especializarse y capacitarse por medio de la instrucción no presta un servicio eficaz a la causa.

Ayuntamiento de Madrid

AVANCE
ORGANO DE LA
32 BRIGADA 3.ª DIVISION